

Palabras en movimiento La escuela se toma el entorno

Para leernos y contarnos: transmisión oral de saberes e historias

¿De qué se trata?

La lectura y la escritura, así como las diferentes tecnologías y medios existentes para hacer circular la palabra escrita y acceder a ella, se han consolidado como una de las bases fundamentales para la transmisión de la historia y el conocimiento humano, y como un elemento central en los procesos de aprendizaje en la escuela. Los libros impresos y, más recientemente, el internet y las tecnologías digitales, constituyen un medio privilegiado para salvaguardar y difundir las más diversas manifestaciones de la ciencia, la cultura y la historia de nuestras sociedades. Pero, junto a ese conocimiento que se fija y perdura en el tiempo a través de la escritura, existe una enorme diversidad y complejidad de experiencias, perspectivas, memorias y conocimientos que no necesariamente pertenecen al ámbito del saber académico y científico, sino que están íntimamente relacionados con la experiencia vital de las personas. La comunicación oral, el encuentro y el relato *de viva voz* nos brindan acceso a ese conjunto de saberes, vivencias, tradiciones e historias de los que son portadoras las comunidades y cada una de las personas que pertenecen a ellas, y que no están consignados en los libros.

Para reconocer y difundir esos saberes que podemos encontrar en nuestra palabra y en la de quienes nos rodean, y que forman parte del acervo cultural y social de nuestras comunidades, podemos generar espacios en los que la conversación, la narración y la transmisión oral de anécdotas y conocimientos les permitan a los estudiantes, las familias y a las personas que habitan en el entorno de la escuela encontrarse y ofrecer a los demás la riqueza de sus voces, de su manera de ver el mundo y de lo que han aprendido a lo largo de su trayectoria vital.

Esta propuesta recoge los planteamientos del movimiento Bibliotecas Humanas, que surgió en Copenhagen, Dinamarca, en el año 2000, y que buscaba contribuir a enfrentar el problema de la violencia y la discriminación en la ciudad propiciando encuentros entre diversos miembros de la comunidad. En estos encuentros, las personas que desean compartir sus historias participan como libros humanos, que se ponen a disposición de los lectores interesados en conocer sus historias a través de una conversación. Desde su creación, la organización Human Libraries, que desarrolló este modelo, ha trabajado con organizaciones locales en más de 80 países para impulsar, mediante el encuentro entre los libros humanos y los lectores, la integración social, el intercambio horizontal de saberes y el cuestionamiento de los estereotipos sociales.

¿Qué nos permitirá esta propuesta?

La escucha abierta y desinteresada, que parte del reconocimiento del otro, de la curiosidad y del interés por descubrir a los demás y a lo que tienen para contarnos, es un medio eficaz para enriquecernos con lo que la experiencia y la voz del otro pueden enseñarnos, y para ampliar nuestra manera de entendernos a nosotros mismos y a la realidad que nos rodea al contrastarla con otras miradas. Las voces de los niños, niñas y jóvenes, de los artesanos, de los mayores, de nuestros vecinos, de todas las personas a quienes no conocemos y que habitan en contextos que no son familiares para nosotros, nos permiten leer lo que se encuentra bajo la *portada* de los rostros y de la apariencia, y vivir otras formas de ser y de comprender el mundo.

La palabra compartida es fuente de un conocimiento que si bien puede considerarse más inestable y fugaz en comparación con la palabra fijada por la escritura, nos pone en contacto con la naturaleza dinámica, espontánea y cambiante de las ideas y los saberes que surgen de la experiencia cotidiana. Y, precisamente, por ese carácter dinámico e inmediato de la conversación y de la oralidad, por la cercanía que propicia entre quienes participan en ella, también abre espacios para que las percepciones, las creencias y los conocimientos individuales se transformen en el intercambio de perspectivas y se enriquezcan con la mirada, las inflexiones de la voz, la presencia física del otro, el contexto y todos los otros elementos que participan en la construcción de significado durante la comunicación oral.

Además, al invitar a los diferentes miembros de la comunidad dentro y fuera de la escuela a narrar y compartir sus anécdotas y sus saberes, contribuimos a que sean oídas las voces de todas las personas, a que se valoren los aportes y enseñanzas que todos pueden brindar. Así, este encuentro con la palabra oral generado desde la escuela es un poderoso instrumento para fortalecer los lazos comunitarios, y para abrir a los estudiantes y a otras personas nuevas posibilidades para relacionarse con la palabra, comunicarse e intercambiar conocimientos.

¿Cómo lograrlo?

Antes de comenzar

Para desarrollar actividades enfocadas en la transmisión oral de saberes, la narración y la comunicación presencial, en las que no solo participen los estudiantes y sus familias, sino también otros miembros de la comunidad donde la escuela está inmersa, es muy importante definir los propósitos de la actividad y la manera en que se desarrollará. Además, como en el caso de toda iniciativa que desde la escuela busque generar la participación activa de la comunidad, aquí será fundamental partir de la identificación de las necesidades y las características específicas del contexto donde se ubica el colegio.

La planeación de las actividades deberá considerar los siguientes aspectos:

- a. Objetivos de la actividad. ¿Qué queremos lograr con esta actividad? ¿Qué relaciones podemos establecer con los procesos de aprendizaje de nuestros estudiantes?
- b. El tipo de actividad o proyecto que realizaremos. ¿Propondremos talleres, encuentros, tertulias, charlas lideradas por un solo narrador u orador, discusiones abiertas o guiadas por un mediador, espacios de conversación en pequeños grupos o reuniones de intercambio entre

¹ Sobre este tema, ver el documento acerca de la creación de proyectos para tomarse el entorno a través de la lectura, en el centro de recursos de la estrategia.

grupos más grandes? También será necesario definir si llevaremos a cabo una sola actividad alrededor de la oralidad, o si desarrollaremos un proyecto conformado por varias actividades estructuradas y con una periodicidad determinada.

- c. Las temáticas que serán abordadas en las sesiones. Las múltiples posibilidades incluyen la historia y tradiciones del municipio, los oficios de sus habitantes, las expresiones culturales, los saberes tradicionales, las historias de vida de los participantes, los pasatiempos y actividades favoritas, anécdotas y cuentos basados en hechos reales o imaginarios, etc. En este punto, además, será de gran utilidad tener información sobre las particularidades de nuestra comunidad, sus necesidades y los temas de interés de las personas y grupos involucrados.
- d. Las personas que participarán. Dependiendo del tipo de actividad y de las temáticas seleccionadas, definiremos a los participantes que serán convocados: los grados de estudiantes, personas vinculadas a la escuela, grupos de edad (jóvenes, adultos mayores, padres y madres), personas que integran un colectivo o gremio de la comunidad (personas dedicadas a las labores del campo, comerciantes, artistas, etc.), personas pertenecientes a grupos poblacionales específicos o con condiciones especiales (personas con discapacidad, miembros de comunidades indígenas, personas en situación de vulnerabilidad socioeconómica, etc.). La convocatoria a los participantes se basará en la premisa de que todos tienen una historia interesante para contar y un saber que compartir con los demás.
- e. El lugar en que se realizará la actividad, y los materiales o recursos que emplearemos: mobiliario, micrófonos, materiales para carteles o para tomar notas, los apoyos audiovisuales para las charlas, etc.
- f. La manera en que se hará la convocatoria y la difusión del evento. Podemos usar los medios de comunicación existentes en la escuela (periódico mural o escolar, emisora, blogs y redes sociales) y en el municipio o vereda, así como el voz a voz y el contacto con personas y grupos clave de la comunidad que queremos involucrar en la actividad.

Se deben tener en cuenta también los aspectos puntuales del desarrollo de las sesiones que requieran de una planeación previa, como la coordinación y el acompañamiento a los narradores u oradores para preparar su charla o relato, la preparación de preguntas o intervenciones por parte de los oyentes, la elaboración de materiales de apoyo audiovisual o de texto para acompañar las presentaciones orales, entre otros.

Durante el desarrollo

Con el objetivo de garantizar que la actividad se lleve a cabo de forma ordenada y todas las personas presentes puedan participar, debemos definir la dinámica de realización de las sesiones, compartirla con los participantes y establecer con ellos los parámetros básicos que determinarán el desarrollo de la actividad. Aunque la dinámica que guiará la propuesta depende en gran medida del tipo de actividad que se realice, un esquema básico para la realización de sesiones podría comprender los siguientes elementos:

1. Introducción de la actividad, presentación de los participantes y de los narradores u oradores, es decir, las personas invitadas a contar un relato o anécdota, a hablar sobre su historia o a compartir su saber acerca del tema definido.
2. Presentación del tema que será abordado en la sesión, y explicación de la dinámica de la actividad.
3. Intervención de las personas narradoras u oradoras, o desarrollo de las charlas en grupos grandes o pequeños, según sea el caso. Si se opta por la opción de las conversaciones grupales, es ideal que el mediador o coordinador de la actividad oriente y acompañe a los grupos durante las discusiones.
4. Socialización de las discusiones con el grupo completo de participantes.
5. Conclusiones y evaluación de la actividad

Al momento de realizar las actividades, conviene tener en cuenta:

- Todos los narradores u oradores deben sentirse cómodos con los temas tratados, y con la confianza suficiente para abordar solo aquellos aspectos o sucesos de su vida personal que deseen compartir con los oyentes.
- Es importante garantizar que todos los oyentes tengan la posibilidad de intervenir y de conversar con los narradores u oradores.
- Se deben seleccionar temas que resulten adecuados para la edad de los estudiantes y otros participantes.
- Para promover el intercambio horizontal entre los participantes, todas las personas deben sentirse libres para intervenir cuando lo deseen y de la manera en que se sientan más cómodas. En este caso, partiremos del respeto y del reconocimiento de lo que los otros compartirán, y del hecho de que no existen intervenciones o perspectivas más o menos válidas que las demás.

Para saber más

En el espacio de recursos de la estrategia, encontraremos ejemplos, experiencias alrededor de la oralidad realizadas en Colombia y en otros países, referencias para profundizar en el tema y otros recursos de utilidad que pueden apoyar la realización de nuestra actividad.

Entre estos recursos, tendremos:

- Una guía que presenta el modelo de las bibliotecas humanas y brinda pautas para llevarlas a cabo
- Podcasts y videos sobre la oralidad y su relación con la lectura y la escritura
- Ejemplos de actividades que promueven el intercambio entre la escuela y su territorio y el diálogo de saberes